



Editorial

CITES CdP 14 : Las contiendas por el poder no hacen bien a la conservación

Por Eugene Lapointe

Cuando se estableció la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES), su gran objetivo fue el de aunar los esfuerzos mundiales de manera que el comercio de animales y plantas silvestres se llevara a cabo asegurando que las especies puedan soportar ese uso. Los animales terrestres fueron clasificados del siguiente modo: En peligro, que no permite el comercio entre los países Parte; o como especies en situación preocupante, que pueden soportar un comercio regulado y controlado; o como especies abundantes, que pueden soportar el comercio aunque requieren ser observadas para que sus poblaciones no decaigan en el largo plazo. El concepto de la conservación en este contexto se basa en ciencia, monitoreos adecuados y regulación estatal de los recursos terrestres renovables. Todas las decisiones de la CITES relativas al comercio fueron concebidas pensando en el concepto del uso sustentable, y no en el concepto del proteccionismo total, que es una filosofía que invoca la no utilización de determinados recursos.

El plan de regulación del comercio que ha llevado adelante la CITES ha sido una herramienta eficaz de conservación

hasta hace pocos años. Los países Parte en la CITES siempre siguieron el modelo de toma de decisiones surgido del texto de la Convención, y votan la inclusión de las especies en diferentes categorías basándose en la mejor información científica disponible, teniendo en cuenta la habilidad y voluntad de los Estados miembros para llevar adelante los compromisos de vigilancia de las existencias y del comercio. Más recientemente, y debido a la fuerte presión ejercida por ONG proteccionistas multinacionales, cuyas preferencias culturales tienden a la no utilización y no comercio de especies de alto perfil, las cuestiones políticas comenzaron a cobrar cada vez más influencia dentro de las Conferencias de las Partes. El objetivo de este nuevo elemento es el de demostrar cuánto poder se puede ejercer sobre los demás, y de qué manera se puede utilizar ese poder para evitar (y no regular) el comercio internacional.

Hoy parecería que la CdP14 marcará un Nuevo punto de inflexión. Las acciones de la CITES se sancionan por una mayoría de 2/3 de los votos. De allí, la oportunidad para que las ONG transnacionales ejerzan presión política sobre las Partes, convirtiendo muchas veces a esta organización

creada para regular el comercio en una organización que impide el comercio, cambiando radicalmente la esencia de la Convención. Así, otros organismos se han visto afectados de igual manera, por ejemplo, la Comisión Ballenera Internacional que en 1982 votó una prohibición "temporal" del comercio de grandes cetáceos, a la espera de una

Continuación en la página 2

Indice

Editorial Por Eugene Lapointe	Página 1
Para Brasil el etanol no es un combustible ideológico	Página 3
Cambio climático y monocultivos - Argentina	Página 3
El biocombustible condena al hambre a mas pobres	Página 4
Industrias petroleras y alimenticias juntas por biodiesel de grasa animal	Página 5
Los agricultores son clave para detener la degradación medioambiental	Página 6

futura revisión. En aquella oportunidad el Presidente del Comité Científico de la CBI renunció a su cargo manifestando que aquel voto no tenía fundamentos científicos. Pasaron 25 años y el comercio aun está prohibido.

Este escenario se repitió varias veces en el seno de la CITES, tal el caso del comercio de marfil de elefante africano. No obstante, la CdP14 promete ser testigo de una presión histórica por parte de las ONG que se oponen a cualquier tipo de uso de los recursos silvestres. Estas ONG han comenzado una fuerte campaña utilizando todos sus recursos para influenciar a los Estados de la Unión Europea para que estos y otros Estados pidan la inclusión de especies marinas en la Convención CITES. Este proceso comenzó con propuestas de inclusión de tiburones y otros escualos, ya que como es su costumbre las ONG anti-uso eligen siempre especies “carismáticas” que surten un buen efecto comercial.

Las especies marinas nunca fueron de interés para la CITES ya que estas son tratadas por otros organismos internacionales de gran importancia, tal el caso de la Organización para la Agricultura y la Alimentación de las Naciones Unidas (FAO), más precisamente el Comité de Pesca (COFI) de la FAO. Esta organización analiza de manera global las medidas necesarias para regular la pesca, y mucho difiere del sistema de toma de decisiones como el de la CITES o la CBI. La FAO elabora recomendaciones basándose en la mejor ciencia disponible, los conocimientos tradicionales, y siempre teniendo en cuenta los intereses de los usuarios de los recursos. Esta confianza en la adecuada fundamentación científica también es un concepto universal adoptado (al menos en la teoría) por la CITES, la CBI y la FAO.

El documento que describe las metas y objetivos del COFI de la FAO tiene dos particularidades: la primera es el uso reiterado de la palabra “debería” en sus recomendaciones sobre la pesca responsable, y la segunda es la insistencia sobre la responsabilidad de los Estados en el control de la pesca en sus costas y zonas de exclusividad pesquera que asegure la conservación de las existencias y hábitat pesqueros de manera sustentable. El cumplimiento de las recomendaciones del COFI por parte de los Estados es voluntario, y se basa en un modelo que fomenta la cooperación

a global. El modelo busca conservar los stock pesqueros y utilizar los mejores métodos de ordenación que propone la ciencia, monitorear los efectos de los subsidios a la pesca, adecuar la capacidad pesquera, y controlar los eventuales cambios en el ambiente, de manera que las existencias no disminuyan a niveles en que la pesca resultase insostenible.

Debido a que el modelo de la FAO no es vinculante, aunque contenga fuertes incentivos para que los Estados hagan valer su soberanía por medio de sus propios procedimientos de ordenación, existe poco espacio para que las ONG anti-uso obtengan resultados a través de la presión política. La FAO respeta la soberanía de los Estados, insistiendo al mismo tiempo en que los Estados deben ejercer un control racional sobre sus pesquerías, así como de sus Zonas Económicas Exclusivas, de manera que los mares estén libres de toda depredación. Las naves deben ser monitoreadas con alta tecnología y los puertos equipados adecuadamente con el fin de desalentar la sobre pesca y la venta de productos por sobre los cupos establecidos. Todo el sistema funciona presumiendo que las naciones son responsables y que tomarán las medidas necesarias para conservar los recursos marinos pesqueros. Las metas de la FAO incluyen paliar el hambre a través del uso sostenible y prácticas cooperativas basadas en la mejor ciencia.

De acuerdo a nuestras fuentes, funcionarios de los Países Bajos y de Alemania estarían colaborando con diversas ONG anti-uso para llevar adelante una estrategia de presión en la próxima CdP14. El objetivo de esas ONG es el de incluir algunas especies marinas pesqueras en los Apéndices de la CITES. De ese modo, una mayoría de 2/3 prohibiría el comercio internacional de algún stock o especie marina, más allá de que esa medida sirva o no a la conservación de esas existencias o especies. En otras palabras, las decisiones sobre la suerte de algunas especies marinas estarían basadas en el poder político o tendencias abolicionistas, y no en la mejor ciencia.

Este movimiento para la inclusión de especies marinas en la CITES intenta nuevamente demostrar que el poder político y otros intereses ajenos a la ciencia pueden dominar la CITES. El COFI ha ejercido una influencia enérgica y ben-

eficiosa. Los Estados que participan en las deliberaciones del COFI se esfuerzan cada año para lograr la mejor administración de los recursos pesqueros. Algunos Estados necesitan lograr un mayor control de su capacidad pesquera y de sus autoridades portuarias de manera que la depredación pesquera sea revertida. La FAO ha demostrado ser eficaz en investigación científica pesquera y en la recuperación de determinados stocks pesqueros marinos a través de esfuerzos cooperativos entre sus Estados miembro. No es

momento de quitarle esas funciones a la FAO. La utilización racional de los recursos pesqueros marinos debe seguir siendo un tema exclusivo de la FAO, y no ser asaltada por la influencia de las ONG anti-uso que dominan la CBI y la CITES. La seguridad alimentaria de la humanidad debe asegurarse a través de modelos de conservación y uso sustentable basados en la ciencia y no en motivaciones políticas. ■

Para Brasil el etanol no es un combustible ideológico

Un duro cruce que puede minar las relaciones en el Mercosur - Podría llegar a complicar la relación de Brasil con Hugo Chávez y Fidel Castro por el etanol.

Marco Aurelio García, principal asesor del presidente brasileño Luiz Lula Da Silva, aseguró que los mandatarios de Cuba, Fidel Castro, y de Venezuela, Hugo Chávez, usan el etanol como "combustible ideológico", en un intento por desacreditar las críticas de ambos al biocombustible.

La afirmación de García constituyó la reacción más dura del gobierno brasileño frente a las reiteradas críticas que los presidentes caribeños realizaron en los últimos tiempos contra el etanol, un proyecto que Brasil viene trabajando en profundidad y para el cual encontró a Estados Unidos como un socio poderoso.

Tanto Chávez como Castro vienen criticando duramente el proyecto de utilizar alimentos como el maíz o la caña de azúcar para producir combustibles, porque entienden que generará más hambre en el mundo. Castro, alejado del gob-

ierno cubano desde hace casi nueve meses por problemas de salud, escribió sendos artículos en el diario oficial Granma para desacreditar la iniciativa, aunque en ambos casos intentó utilizar un tono amigable con Brasil, descartando el grueso de las críticas en Estados Unidos.

Según el asesor especial de la presidencia brasileña, Lula intentará alcanzar un "pacto positivo" con Chávez, con el argumento de que la producción de biocombustibles favorecerá al medio ambiente y generará empleos. Al mismo tiempo, defenderá la tesis de que en Latinoamérica la producción de biocombustibles y la de combustibles fósiles como el petróleo son perfectamente compatibles.

Brasil es líder mundial en la producción de biocombustibles, en tanto que Venezuela es el principal productor en el continente del combustible tradicional, y de esa actividad depende su economía. ■

Fuente: Medios y Agencias

Cambio climático y monocultivos - Argentina

El temporal que azotó gran parte de la zona núcleo de producción sojera en Argentina determinó por el momento una pérdida de alrededor de 1 millón de toneladas, pero no modificaron las estimaciones privadas de producción final de 45,5 millones de toneladas. La principal razón de esta pérdida histórica de toneladas de poroto en la región pampeana está relacionada con las consecuencias del exceso hídrico que sufrieron más de 4 millones de hectáreas implantadas con la oleaginosa en Santa Fe, Entre Ríos, Córdoba y Buenos Aires, en momentos en que se encontraban con grado de maduración óptima.

El ajuste de los cálculos de producción tuvo en cuenta una caída promedio de los rindes del 15% en campos que esperaban superar los 40 quintales por hectárea pero que quedaron completamente anegados o bien afectados por la suba de las napas freáticas. Esas situaciones contribuyeron en amplios sectores de Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos y Buenos Aires a la existencia de una importante merma en calidad de los granos, afectados por la aparición de hongos, podredumbre de las vainas o germinado de los cultivos ya pasados de maduros. ■

Fuente: Bolsa de Cereales

El biocombustible condena al hambre a mas pobres

El convaleciente presidente de Cuba, Fidel Castro, volvió a arremeter contra la política de biocombustible impulsada por Estados Unidos y Brasil en un artículo publicado hoy en la prensa cubana, adelantado a medios extranjeros, menos de una semana después de su primera reflexión escrita sobre el tema. En el artículo, difundido por el centro de prensa internacional dependiente de la Cancillería cubana también arremete contra el uso del etanol y contra la política de Estados Unidos, como ya hiciera en otro texto difundido el pasado día 29 de marzo.

En la nota titulada "La internacionalización del genocidio", Castro continuó su reflexión sobre la política que impulsa el presidente George W. Bush para producir biocombustibles a partir de alimentos, y que, a su juicio, condena al hambre a millones de personas. "Lo peor puede estar por venir: una nueva guerra para asegurar los suministros de gas y petróleo, que coloque la especie humana al borde del holocausto total", alertó Castro, quien convalece de una enfermedad desde hace ocho meses.

Por otro lado, el líder cubano señala que el caso de los militares británicos en aguas jurisdiccionales de Irán "parece una provocación exactamente igual a la de los llamados Hermanos al Rescate", la organización anticastrista con sede en Miami (EE.UU.).

Condenados a muerte prematura por hambre y sed más de 3 mil millones de personas en el mundo. No se trata de una cifra exagerada; es más bien cautelosa. En eso he meditado bastante después de la reunión del presidente Bush con los fabricantes norteamericanos de automóviles. La idea siniestra de convertir los alimentos en combustible quedó definitivamente establecida como línea económica de la política exterior de Estados Unidos el pasado lunes 26 de marzo. Un cable de la AP, agencia de información norteamericana que llega a todos los rincones del mundo, dice textualmente: El presidente George W. Bush elogió los beneficios de los automóviles que funcionan con etanol y biodiesel, durante una reunión con fabricantes de vehículos, en la que buscó dar impulso a sus planes de combustibles alternativos.

"Bush dijo que un compromiso de los líderes de la industria automotriz nacional para duplicar su producción de vehículos a combustible alternativo ayudaría a que los auto-

movilistas abandonen los motores que funcionan con gasolina y reduzcan la dependencia del país respecto del petróleo de importación.

"Este es un gran avance tecnológico para el país', dijo Bush tras inspeccionar tres vehículos a combustible alternativo. Si la nación quiere reducir el consumo de gasolina, el consumidor debe estar en posibilidad de tomar una decisión racional.

"El Presidente instó al Congreso a avanzar rápido en una legislación que el gobierno propuso recientemente para ordenar el uso de 132 000 millones de litros (35 000 millones de galones) de combustibles alternativos para el 2017 y para imponer estándares más exigentes de ahorro de combustible en los automóviles.

Aunque el Presidente hable de producir combustible a partir de césped o virutas de madera, cualquiera comprende que son frases carentes en absoluto de realismo. Entiéndase bien: ¡35 000 millones de galones significan un 35 seguido de nueve ceros!

Vendrán después bellos ejemplos de lo que en la productividad por hombre y por hectárea alcanzan los experimentados y bien organizados agricultores de Estados Unidos: el maíz convertido en etanol; los residuos de ese maíz convertidos en alimento animal con 26% de proteína; el excremento del ganado utilizado como materia prima para la producción de gas.

Desde luego, esto es después de cuantiosas inversiones al alcance sólo de las empresas más poderosas, en las que todo se tiene que mover sobre la base de consumo de electricidad y combustible. Aplíquese esta receta a los países del Tercer Mundo y verán cuántas personas dejarán de consumir maíz entre las masas hambrientas de nuestro planeta. O algo peor: présteseles financiamiento a los países pobres para producir etanol del maíz o de cualquier otro tipo de alimento y no quedará un árbol para defender la humanidad del cambio climático.

Otros países del mundo rico tienen programado usar no sólo maíz, sino también trigo, semillas de girasol, de colza y otros alimentos para dedicarlos a la producción de combustible. Para los europeos, por ejemplo, sería negocio

importar toda la soya del mundo a fin de reducir el gasto en combustible de sus automóviles y alimentar a sus animales con los residuos de esa leguminosa, especialmente rica en todos los tipos de aminoácidos esenciales.

En Cuba, los alcoholes se producían como subproducto de la industria azucarera, después de hacerle tres extracciones de azúcar al jugo de caña. El cambio de clima está afectando ya nuestra producción azucarera. Grandes sequías se vienen alternando con lluvias récord, que apenas permiten producir azúcar durante cien días con rendimientos adecuados en los meses de nuestro muy moderado invierno de modo que falta azúcar por tonelada de caña o falta caña por hectárea debido a las prolongadas sequías en los meses de siembra y cultivo.

En Venezuela, tengo entendido que usarían el alcohol no para exportar, sino para mejorar la calidad medioambiental de su propio combustible. Por ello, independientemente de la excelente tecnología brasileña para producir alcohol, en Cuba el empleo de tal tecnología para la producción directa de alcohol a partir del jugo de caña no constituye más que un sueño o un desvarío de los que se ilusionan con esa idea. En nuestro país, las tierras dedicadas a la producción directa de alcohol pueden ser mucho más útiles en la producción

de alimentos para el pueblo y en la protección del medio ambiente.

Todos los países del mundo, ricos y pobres, sin excepción alguna, podrían ahorrarse millones de millones de dólares en inversión y combustible simplemente cambiando todos los bombillos incandescentes por bombillos fluorescentes, algo que Cuba ha llevado a cabo en todos los hogares del país. Eso significaría un respiro para resistir el cambio climático sin matar de hambre a las masas pobres del mundo.

Como puede observarse, no uso adjetivos para calificar al sistema y a los dueños del mundo. Esa tarea la saben hacer excelentemente bien los expertos en información y los hombres de ciencias socioeconómicas y políticas honestos que en el mundo abundan y que constantemente hurgan en el presente y el porvenir de nuestra especie. Basta una computadora y el creciente número de redes de Internet.

Hoy conocemos por primera vez una economía realmente globalizada y una potencia dominante en el terreno económico, político y militar, que en nada se parece a la Roma de los emperadores. ■

Industrias petroleras y alimenticias juntas por biodiesel de grasa animal

Saciar la sed por combustibles: Conoco Phillips y Tyson Foods Inc planean producir diésel a partir de grasa animal. Todo un ejemplo de cómo las empresas tradicionales tratan aprovechar el creciente interés en la energía alternativa.

La petrolera y la compañía de alimentos están listas para anunciar hoy un acuerdo bajo el que Tyson enviará grasa de res, puerco y pollo de una planta procesadora de alimentos en Texas a una refinería cercana de Conoco, donde la petrolera la convertirá en diésel.

El nuevo compuesto, que las compañías han llamado "diésel renovable", será diferente del biodiésel más conocido, que se suele producir a partir de grasas vegetales en fábricas especiales. El biodiésel es distribuido usualmente en camiones, ya sea a terminales, donde se añade en

pequeñas proporciones al diésel normal, o directamente a las estaciones de gasolina, donde se vende como combustible aparte.

En contraste, el diésel de grasa animal que ofrecerán Conoco y Tyson será producido en las refinerías existentes, empleando buena parte del proceso químico utilizado para transformar crudo en combustible para motores. Saldrá de la refinería como parte de la mezcla normal. Se distribuirá por las tuberías existentes y se venderá como diésel normal.

El acuerdo subraya cómo la creciente presión pública y política por combustibles alternativos afecta las industrias establecidas. Conoco y Tyson ven que el diésel renovable encaja en su línea de productos tradicionales mejor que el biodiésel o el etanol.

Continuación en la página 6

"A diferencia del etanol, (el combustible) entra directamente a nuestros sistemas de transporte. A su manera, es una buena adición (a los combustibles tradicionales)", dice Jim Mulva, presidente ejecutivo de Conoco. Tyson ve al diésel renovable como su oportunidad de aprovecharse del auge del combustible alternativo.

Convertir la grasa animal en combustible para motores es más caro que producir diésel convencional, pero el gobierno de Estados Unidos ofrece ahora un crédito fiscal de US\$ 1 por galón de biodiésel. El combustible aún debe ser aprobado por la Agencia de Protección Ambiental de EE.UU. (EPA). Conoco planea solicitar esa aprobación pronto.

Las compañías dijeron que prevén empezar la producción durante este año y en 18 meses alcanzar unos 175 millones de galones de diésel renovable al año, producidos en algunas refinerías de Conoco.

Ese nivel de producción sería significativo según los estándares del mercado de combustible alternativo. Una típica planta de biodiésel produce unos 40 millones de galones al año. Es una pequeña cantidad para los estándares del mercado petrolero y significa sólo un 0,5% de los combustibles refinados que produce Conoco en EE.UU. al año. "Falta ver qué tan bueno es esto comercialmente", advierte Mulva sobre los combustibles alternativos. "Pero sabe, uno debe empezar por algún lado." ■

|| Fuente: Wall Street Journal

Los agricultores son clave para detener la degradación medioambiental

La agricultura es a menudo responsable de los daños al medio ambiente por factores como la producción no sostenible de alimentos, el mal uso de los combustibles, el agotamiento de los recursos naturales.

El Director General Adjunto, Alexander Müller, subrayó que "se necesita voluntad política para revertir la degradación de los ecosistemas a través de cambios en las políticas y prácticas agrícolas y en las instituciones. La agricultura tiene que figurar en el centro de la escena si se quiere conservar el equilibrio ecológico del que dependen la actual generación y las generaciones futuras".

"Si no hay cambios –añadió–, la degradación medioambiental puede amenazar la productividad agrícola y la seguridad alimentaria".

Destacó que gran parte del debate sobre la biodiversidad, el cambio climático y la bioenergía se está produciendo sin la participación efectiva del sector agrícola y los ministerios implicados.

Según el informe de la FAO, a pesar de la aprobación de importantes acuerdos internacionales sobre el medio ambiente, las emisiones de carbono continúan aumentando, las especies siguen extinguiéndose y la desertificación es todavía una grave amenaza en muchos países.

La población mundial continuará aumentando en el futuro, lo que significa que la producción agrícola y la disponibilidad de alimentos deberán incrementar para poder alimentarla.

Al mismo tiempo, se espera que el cambio climático acelere muchas de las presiones que sufre el medio ambiente, ya que los sistemas productivos de larga tradición se verán desestabilizados por falta de agua, salinidad, aridez y aumento de las temperaturas.

La FAO advierte sobre el peligro de que el aumento previsto de los monocultivos para producir biocombustible acelere la erosión de la biodiversidad.

"Estos cambios suponen grandes desafíos, ya que la biodiversidad es la materia prima que los fitogenetistas usan para crear nuevas variedades de cultivos que se necesitan para salvaguardar la alimentación y la agricultura para las generaciones futuras, así como para mantener una amplia base genética", advierte el informe.

El informe fue presentado en la reunión del Comité de Agricultura de la FAO que comenzó hoy en Roma y que se extenderá hasta el 28 de este mes.

Fuente: FAO